

Presentación del dossier: Los tiempos de las paces populares. Pluralidades de(s)coloniales contra la hegemonía (neo)liberal

Presentation of the dossier: The times of popular peace. De(s)colonial pluralities against neoliberal hegemony

Gonzalo Esteban Calderón Mendoza; Julio Lisandro Cañón Voirin

Con la supuesta finalización de la Guerra Fría, las políticas internacionales que fueron determinadas por las potencias vencedoras para la -aclamada- construcción de una paz mundial (estable y duradera), se dirigieron, en apariencia, a incentivar los denominados contextos de «posconflicto»; ello, y principalmente, en las latitudes que el Norte global consideraba representativas del mal llamado tercer mundo (todas aquellas latitudes que no se pudiesen enmarcar en Europa occidental o los Estados Unidos y Canadá). Tal iniciativa «constructiva» sigue estando fuertemente imbuida por una conceptualización de la paz que bebe de idearios del corpus del pensamiento (neo)liberal. Dicha formulación ha sido adjetivada así, debido a su basamento en las doctrinas predominantes de corte occidental que definen a la democracia representativa, la economía mercantil y una resolución de los conflictos, desde las altas cumbres académicas y diplomáticas. Estas que se hallan signadas por la formalidad, la estatalidad y la estabilidad hegemónica.

En la contemporaneidad, la concepción (neo)liberal de la paz se ha hecho con el monopolio terminológico, pragmático y epistemológico de la visualización de posibles «salidas» a las que se dilucidan, impositivamente, como los trances sociopolíticos más acuciantes de nuestro tiempo. Esta acepción de la paz, aunque se suela pasar por alto, tiene una faceta (neo)colonial que apoya la misión de mantener en la cúspide a los intereses de los Estados fuertes de Occidente y de las corporaciones con las que actúan en connivencia.

En los estudios de paz se han obviado, habitualmente, las profundas contradicciones que supone una visión (neo)liberal: el sacrificio de los derechos humanos ante el altar de la democracia; las pretendidas imparcialidad, homogeneidad, objetividad y neutralidad de la técnica y la práctica de la paz que, inocentemente o no, se asume a salvo de discriminaciones político-económicas, raciales y de género; y las representaciones de los países periféricos y marginalizados como escenarios faltos de agencias locales que están «clamando» por la salvación de las potencias mundiales.

No es procedente seguir obviando que ese discurso preponderante sobre la paz es resultado de un sistema moderno/colonial cuya obligatoriedad se estatuyó como un universal occidental y, por ende, se hizo normativa en los Estados

INFORMACIÓN:

<http://doi.org/10.46652/rgn.v7i32.941>
ISSN 2477-9083
Vol. 7 No. 32, 2022. e210941
Quito, Ecuador

Enviado: junio 20, 2022
Aceptado: junio 29, 2022
Publicado: junio 30, 2022
Publicación Continua
Sección Dossier | Non Peer Reviewed



AUTOR:

 **Gonzalo Esteban Calderón Mendoza**
Universidad Pablo de Olavide - España
gecalmen@alu.upo.es

 **Julio Lisandro Cañón Voirin**
Universidad de Oviedo - España
juliolisandro.canon@gmail.com

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Financiamiento

No existió asistencia financiera de partes externas al presente artículo.

Agradecimiento

N/A

Nota

El artículo no es producto de una publicación anterior, tesis, proyecto, etc.

ENTIDAD EDITORA

poscoloniales donde era incontestable la reproducción de los valores de la colonialidad del poder, del saber y del ser que mantenían las bases de la ideología sistémica -y sistemática- de clasificación y discriminación de los seres humanos en todo el orbe.

Por todo lo anterior, se hacen perentorias perspectivas críticas, subalternas, marginales y de(s) coloniales que coadyuven la comprensión acerca de los modos en que las alteridades y otredades subyacentes a lógica oscilante entre la guerra y la paz, se ven sometidas a estructuraciones jerárquicas propias del orden étnico-racial que se dedica a *administrar* sus poblaciones. La paz (neo)liberal es un relato que no solo no supera las diferenciaciones coloniales, sino que sustenta la exclusión a través de la cooptación de las existencias humanas en pro de la legitimidad y la centralidad de la figura del Estado nación como única e incontestable forma de organización macropolítica.

En estos de consolidación de la sucesión bélica (guerra contra el terrorismo, guerra biológica, guerras de secesión, guerras contra la guerra) es preciso cuestionar la semántica y la semiótica viva del concepto de la paz (neo)liberal observando sus limitaciones hondas; mas también es demandante poner en duda el soporte teórico, práctico y pedagógico y sus consecuencias cotidianas, y las respuestas que a estas plantan las gentes de a pie. Las críticas han de lanzarse contra la misma (neo)liberalidad teniendo en cuenta las heridas, separaciones e incongruencias que se desprenden de sus metas primarias de consolidar ambientes *posconflictivos* mediante el fortalecimiento de empresas neocoloniales de construcción y mantenimiento de los Estados.

Ciertas miradas, allende los marcos rígidos de lo científica y políticamente aceptado, permiten radicar el acento en resistencias situadas desde los bordes, los poros y los resquicios existentes dentro y fuera de las instituciones y las armaduras gubernamentales. Las construcciones de las paces populares, colectivas, emancipadoras y raigales dependen también de una deconstrucción -y de una *destrucción*-, de una transformación significativa de la academia y de la sociedad civil para que estas, finalmente, actúen como enlace dinámico entre las historias locales, la política y los pueblos que las viven -o que mueren por su causa.

En esa orientación cuestionadora y propositiva, apuntan los textos que en el presente dossier se recogen. Si bien, recibimos una multiplicidad de textos, referidos a realidades distintas y con preocupaciones diversas, finalmente, al cabo del trayecto comenzado en la convocatoria, contamos con cinco propuestas. De estas daremos cuenta a continuación. Primeramente, debemos precisar la elección organizativa escogida, ya que hemos decidido no realizar un agrupamiento por afinidad temática, sino una vertebración a través de una relación dialógica entre sí. Esto se nos antoja más enriquecedor, porque establecer los puntos vinculantes, los nexos que entrelazan unas proposiciones con otras, aumenta la comprensión de la forma en que se entrecruzan los procesos de conformación de conocimiento y la generación de este. Así, los abordajes que aparecen, en principio, como inconexos y distante, en cuanto a preocupaciones e intereses, se conectan y acercan, dando como resultante un fructífero pensar las cosas.

Un ejemplo de lo anterior lo constituyen, por un lado, **Totalitarismo, fascismo y su importancia para América Latina: continuidad de la Guerra Fría en el campo cultural y las ciencias sociales**, de Miguel Ángel Urrego Ardilla, y por otro, **Los Acuerdos de Paz en Colombia: género e implementación desde la voz de las protagonistas** de Enya Antelo, Natalia Amaya y Ronald González. Ambas aportaciones, que, referidas a la producción de conocimiento social, y al feminismo insurgente, respectivamente, si se las lee en una clave de aporte crítico, permiten la ampliación de sus contenidos. Más adelante volveremos sobre ellas y haremos referencia a lo dicho.

Al marcar los puntos de encuentro entre las distintas líneas de investigación que nos allegan los trabajos, estamos deseando hacer hincapié en propiciar la reflexión entre categorías de análisis, estructuras de poder y procesos sociales. Estos deseos, que sobrepasan el interés específico de los proyectos de investigación, a los que refiere cada uno de los artículos, han exigido establecer una articulación como la que acabamos de mencionar. En este marco, la vieja dicotomía entre las categorías cuantitativo y cualitativo parece disolverse. Lo cualitativo y lo cuantitativo aparecen como dimensiones distintas del mismo problema. Quizá lo importante es ubicar la dimensión del problema que queremos enfatizar o la dimensión del problema que dice más de su propia naturaleza o responde más a las preguntas que nos hacemos. Entonces se impone la necesidad de establecer un espacio de reflexión sobre la utilización de los diferentes recursos para captación de información en el marco de diferentes perspectivas de análisis

El dossier se inscribe en ese contexto y en la intención por profundizar en las posibilidades y los límites de diferentes recursos de captación de información y de sentido, en el marco de diferentes enfoques teórico-metodológicos. En el contexto de los trabajos concretos, que componen este número, es posible plantear, desde la práctica misma, los problemas de orden procedimental y técnico y, desde las exigencias concretas de un problema de investigación, los problemas teórico-metodológicos. Así quizá se pueda deslindar lo procedimental y técnico de lo teórico-metodológico, y precisar la pertinencia de cada técnica y de cada enfoque para los objetivos de una investigación concreta, y para el acercamiento a diferentes formas y niveles de expresión de un mismo problema.

De acuerdo con lo mencionada anteriormente, debemos señalar, que los trabajos de Abdelrahim Hamid Mugaddam y Dhawi Sali Gari, **Dinámica de la construcción de la identidad entre las comunidades étnicas de Darfur: Una perspectiva basada en el conflicto**, y de Gonzalo Alejandro Ramos, **Ciudadanía, violencia y ocupación en América Latina. Escenarios en el siglo XXI**, evidencian el armazón metodológico, el esqueleto procedimental sobre como construyen su objeto de estudio y cómo lo analizan. Uno y otro, explicitan de una manera muy expositiva la relación con las fuentes que les permitan ahondar en sus temáticas de estudio, la identidad etnolingüística como factor explicativo del conflicto actual en Darfur, en el caso de los primeros; y la aplicabilidad o no de la teoría de T.H. Marshal para para analizar el pasaje de súbditos a ciudadanos en América Latina, en el caso del segundo. Por su parte, en el caso del ya mencionado trabajo de Antelo, contamos con una sugerente proposición, respecto de

la incorporación de la mujer como sujeto de los llamados Acuerdos de Paz (Colombia), y los fundamentos que lo hicieron posible. Se trata de un repaso y un análisis crítico de cómo se fue componiendo el enfoque de género en los mencionados Acuerdos. Miguel Urrego aporta un encuadre necesario para observar las nuevas embestidas del régimen de dominación capitalista. Una aproximación histórico-epistemológica al proceso de conformación de saberes, que desnuda la falacia propugnada por ese régimen, respecto del saber cómo conocimiento neutral. Finalmente, Edson Kayapó, nos acerca a una episteme distinta, alejada de los cánones más clásicos del occidente. Así, en su contribución, **Desafios para implantação da educação indígena na escola**, coloca el acento en la continuidad de la homogeneización que, desde el Estado, aniquila las diversidades sociolingüísticas y cosmológicas de los pueblos originarios.

Dicho esto, tres de los trabajos (Kayapó, Antelo, Mugaddam y Gari) auscultan sus objetos de estudio a través de intervenciones directas. Esto es, enuncian las categorías analíticas a partir de las cuales posan su eje analítico, su interpretación bajo la jefatura de la interrelación con los actores involucrados en sus investigaciones. Si la vida social se expresa en nociones, actividades, representaciones, prácticas y contextos, la enunciación de sus conexiones significativas, de los atributos que integran una descripción, su interpretación o su simple registro, responden en buena medida a la organización cognitiva del investigador. Por ello, si bien existen sujetos reales de investigación, sólo es posible conocer su mundo a través de conceptos. Es decir, el marco teórico incide en el proceso general de investigación, ya que la postura teórica orienta la selección de la problemática y la batería de conceptos, así como los preceptos metodológicos que establecen el ámbito y la identidad de los sujetos de estudio, los indicadores que permitirán indagar la problemática planteada, la relación entre esta y un entorno mayor, los aspectos que estructuran la descripción y la orientación explicativa del trabajo final.

A su vez, de los tres trabajos enumerados en el párrafo anterior, dos, los de Kayapó y Antelo, junto con los de Urrego y Ramos, avanzan, además, en sus propuestas concretas, haciendo un ejercicio práctico de aplicabilidad de sus herramientas. Siendo, quizás, el de Kayapó, el más rompedor, en tanto y en cuanto, trabaja sobre el pensamiento del afuera propugnado por los propios pueblos originarios. En este sentido, la ideología refractaria a las sociedades opresoras, la cosmogonía que da contorno al imaginario antijerárquico, antagonista del dominio del hombre por el hombre, es de sumo interés para ponerlo en diálogo con el texto de Urrego. Pues, el aprendizaje de la sumisión al imaginario jerárquico aparece como una marca indeleble en las corrientes científico-sociales que, sujetadas por el discurso cientificista del capitalismo, no consiguen, por esa sujeción, erigirse en contrapoder al proceso de fascistización. Si se repara en la literatura acerca del objeto de conocimiento como construcción teórica se observará que los principales aportes provienen de la Crítica de la Economía Política de Karl Marx. Allí aprendemos que lo naturalizado se desnaturaliza y adquiere el carácter de una realidad problematizada. Los marcos teóricos son las herramientas para problematizar lo real con fines de investigación. Los interrogantes nos llevan a observar los hechos, desde un ángulo diferente, en definitiva, a problematizar. Esto es, a introducir las preguntas acerca de lo que sucede; a transformar un hecho aparentemente intrascendente o habitual en un problema e incorporarlo a un tema mayor de investigación.

Editores

Gonzalo Esteban Calderón Mendoza. Máster en Antropología Social (Mención al Mejor Expediente Académico) por la Universidad de Extremadura (2015), y en Derechos Humanos e Interculturalidad (Mención *Cum Laude*) por la Universidad Internacional de Andalucía (2017). Desde el año 2018 es estudiante del programa de doctorado en Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Pablo de Olavide. Politólogo de la Universidad Nacional de Colombia (2014).

Julio Lisandro Cañón Voirin. Doctor Internacional en Historia Contemporánea (2014) por la Universidad de Santiago de Compostela y, por la misma universidad, Máster en Historia Contemporánea (2010). Cursó la Licenciatura en Historia (Graduado Distinguido, 2008) en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Actualmente se desempeña como investigador posdoctoral en la Universidad de Santiago de Compostela, donde dirige el proyecto de investigación “Los regímenes de terrorismo de Estado y el Estado terrorista en América del sur (1971-1990)”. En 2015, se desempeñó como Visiting Scholar en el Genocide Studies Program- Yale University y, entre 2016 y 2018, en el Institute of Latin American Studies- Columbia University.